

TRIUNFOS, Y PENAS

DEL MAS SOBERANO ALCIDES,

MUERTE DEL DIVINO ADONIS,

Llantos de la mejor Alva, transformaciones del mundo, ceguedades de esta vida, fingidas Fabulas, reducidas à defengaños del hombre, embidia de Luzbel, y Dios zeloso en el Augustissimo

Sacramento del Altar.

ORACION PANEGRICA

DIXOLA

El Doct. D. Chripin del Castillo, Colegial antes en San Geronimo de Theologos Trilingues de la Vniverfidad de Alcalà, Cura que fue de las Villas de Santa Maria de Navas Destena, Santa Maria de Talamanca, y San Pedro de Ita, en el Arçobifpado de Toledo, Opositor à las Prevendas de Oficio de las Santas Iglesias Cathedralas, Visitador General del Obifpado de Orenfe, residente en esta Vniverfidad de Salamanca, y actualmente en el exercicio de explicar Sagrada Eferitura de extraordinario.

EN LA PLAVSIBLE CELEBRIDAD DE LAS QVARENTA HORAS, Que en la Insigne Parroquia de San Martin, se celebrò Martes veinte de Febrero de este presente año, eftando patènte fu Mageftad Sacramentado, en la devotififima Capilla de Nuestra Señora de las Anguftias, y muerto en los brazos de esta Santififima Imagen.

SACALE A LUZ

DON FELIX DE SOLIS MALDONADO MANRIQUE DE LARA, Señor de las Casas Principales de Solis, y Abarca de la Ciudad de Salamanca, y de los Lugares del Mançano, de Villares dardo, Sardonde los Alamos, y Heredamientos de la Higal, Villares de Yeltes, Arenales, y Almenara; y de la Casa, y Mayorazgo de los Chapiteles, Regidor perpetuo de dicha Ciudad, y Veintiquatro de la Carcel Real.

Y LE DEDICA

AL EXC^{mo}. SEÑOR, EL SEÑOR

DON FERNANDO DE ARAGON MONCADA LVNA Y CARDONA,
Duque de Montalto, y de Bibona, Marques de los Belez, &c.
mi Tio, y Señor.

CON LICENCIA: EN SALAMANCA,
Por Eugenio Antonio Garcia, año de 1703.

AL EXC^{MO} SEÑOR

EL SEÑOR

DON FERNANDO DE ARAGON MONCADA

LVNA Y CARDONA,

Duque de Montalto, y de Bibona, Principe de Paterno, Conde de Calatanejeta, Golisano, Aderno, Esclafana, Calatebelota, y Zentorbe, Baron de Melili, de la Mota, de Santa Anastasia, de Veliche, de San Bartolomè, Señor de Malpasso, de Nicolosi, de la Guardia, de Campo Redondo, de Blancavila, de los Montes, y Bosques del Monte Ethna, Pugidiana, Villa Aragon, y sus disfrutos, de S. Sixto, de Baquerizo, de la Marre, de la Ribera de Moncada, de las Petralias alta, y baxa, de Xilato, de Calatabuturo, de Fenicia, de Moncada, de los Montes, y Bosques de Miniano, Marques de los Velez, Molina, y Martorel, Señor de las Varonias de Castellvi, Rosano, Molins de Rey, y otras en el Principado de Cataluña, Señor, y Patron de la Capilla de N. Señora del Palaù de la Ciudad de Barcelona; y de las Raciones de la Capilla de la Epifania de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Lerida, Alcaide perpetuo de los Reales Alcazares de la Ciudad de Murcia, y Lorca, Adelantado, y Capitan mayor del Reyno de Murcia, Marquésado de Villena, Arceedianato de Alcaraz, Campo de Montiel, Sierra de Segura, y sus partidos, Señor de las Villas de Mula, Alhama, y Lebrilla, y de las siete del Rio de Almanzora, las cuebas Portilla, y Zurguena, Comendador de Silla, y Benasal en la Orden de N. Señora de Montesa, y San Jorge de Alfama, Gentilhombre de Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, Presidente del Supremo Consejo de Aragon, Teniente General del Rey en los Reynos de la Corona de Aragon, y Capitan General de la Cavalleria del Reyno de Napoles, MI TIO, y SEÑOR.

EXC^{MO} SEÑOR.

SEÑOR.



Es tan dificultoso el ser agradecidos, como cabila la ignorancia. Seneca, halló tan prompts medios, como los beneficios. Instantaneamente agradece el que se haze cargo de lo que recibe. (1) Facil es referir. No pide mas el agradecer. Que mas barata moneda, que las palabras? No ay distancia de tiempo, entre el que se conoce obligado, y la igualdad del favor. El que gustosamente recibe, ya con noble correspondencia buelve. (2) Si solo el querer es su materia, sola la voluntad haze la costa. Retorica sobre facil, generosa, la que en el amor se funda. No le quita esta calificada altura la distancia. El

(1) *Statim gratus est, qui se onerat.* Senec. Epist. 24.

(2) *Refferre facile est: eadem quippe momento, quo obligatus est, si vis, cum quolibet, paria se-cisti: quoniam qui libenter beneficium accipit, reddit.* Senec. 2. de benef. Epist. 30.

que obsequiosamente se rinde amante al Principe, que le favorece, mucho se acerca à lo grande. No quiero dezir con Seneca que se iguala, sino que se adeuda, parentesco de deudor, por deudo favorecido. Al que se honra con este conocimiento, se le viene el logro agradecido à la mano.

Es ingenuamente lo que me ha sucedido. Predicò el Doctor Don Ciprian del Castillo, Opositor en esta Vniversidad à las Cathedralas, y en las Cathedralas à sus Prebendas, muy intimo de mi Casa, el Sermon de quarenta horas, en la celebre Parrochial de San Martin desta Ciudad. Magestuoso theatro, siempre acreedor del mas plausible concurso. Atendi en el Orador de las Cadenas de Oro, con que el otro aprisionava; en los oyentes la benevolencia gustosa; con que se le rendian. Y formandose en este clima vaporoso rayos, que tiran à lo supremo; fue lo superior, no aver aborto de nubes, que obscuriciese, sino planetas resplandecientes, que ilustraessen. Quise passar el gusto de los oidos à los ojos. Vinoseme el Sermon à la mano, y en èl la joya, en que oí tentarme agradecido à U. E.

Quanto me publico obligado, carezco de alvedrio. La obligacion priva de la libertad; lo que es preciso, liga lo espontaneo. No es libre, el que tanto debe. Poco es lo que ofrezco, debiendo mucho. Sigo la opinion de Tacito, que à los grandes Principes, no han de ser los servicios grandes; porque es eximirse de deudores, con lo que ofrecen. Siempre ha de quedar el obsequioso empeñado, lexos de presumir desempeño. (3) Dictamen fue este del politico Comines. Confiagar mucho al soberano, es riesgo de disgusto, en que incurrió Germanico con Tiberio; seguridad la merced, que condignamente no se ha merecido, con la diferencia de estar obligado al Superior, ò estar el Superior obligado. Brocardito, ingenioso de Luis Duodécimo, que amava mas à los que le debian, que à los que le pagavan. Quien rinde su voluntad en obra tan cenida, siempre publica la deuda.

Es V. E. la excepcion de estas reglas de soberania. Pues dotado del Cielo con la suma de todo lo precioso, quedà despues de tanto recibo, haziendo alcance sin ceño. Siendo por su nacimiento de tantas obligaciones, à muchos debe, ni del amparo de lo inferior se exime, teniendo por acreedores à tantos como favorece. Lo que soñò Plinio, en la fabula de la Fortuna, es verdad notoria en V. E. Debe à todos aquella Diosa en su rueda, y todos la deben à ella en lo mismo, que gira. A los que mas dà, dexa con derecho mayor para pedir. Solo de su mano se puede pagar. En vna plana asienta el *debe*, y en la misma el *ave*. Todos le quedan en deuda, si à si no se paga. (4)

Puso V. E. el clavo de la constancia à esta rueda vertiginosa de la Fortuna. En el patrocinio de todos està firme, quando para solos los favores se mueve. Si à si no se satisfacc, quien podrà

catif

(3) Tacit. 4. Anal.

(4) *Amibus debitor, omnibus creditor, & in tota ratione mortalium sola vtramque paginam facit. Plia. pareg. in Trag.*

satisfacer? Tantos satisfechos, como obligados, mudamente publican en su grandeza la vida bienaventurada, que pedia Seneca. No es digno de lo supremo, quien solo en si pone los ojos, quien convierte su grandeza en substancia propria. Es necesario, concluye el Filosofo, vivir para otros, el que quisiere su vida en elevada esfera. (5) Si la altura fe mide por esta regla, no ay regla para tanta altura. Monte tan alto, que por mirar à todos, todos le miran para respetarle, como à quien todo lo favorece.

La lisonja, perspectiva falsa de las dedicatorias, no tiene lugar à qui, por no llegar el viento à monte mas alto, que el Olimpo. No puede lisongear, lo que todos llegan aver: porque el que està adornado con la grandeza nativa, el que en la mayor altura tiene colocada su esfera luminosa, llama à si vniversalmente la vista, sin el artificio de la diligencia. (6) Para que son las voces, dixo Filon, quando las obras heroicas por si mismas hablan? El Sol, y la Luna, no necesitan de interprete para manifestar, que ilustran el orbe, sin rethorica extraña, sus luces mejores testigos lo manifestan. (7)

Para ilustrar desta suerte V. E. el orbe, concurridò quanto es digno de lucida fama à constituir su grandeza. Es lo que en el otro Principe Esclarecido admitió Casidoro. Quantas cosas, le dize, dignas de veneracion suprema constituyen aun Principe plausible, en ti geminadas hallaron dorada filla. La patria, la descendencia, las hazañas decorosas; siendo cada vno destes titulos corona de la nobleza, en ti juntos hazen vn genero de nobleza con ventaja à las coronas. (8.)

Aunque sea alabanza tan propria, me disculpa. Marcial esta alabanza, quando tocando en las riberas doradas de la Celtiberia, hizo la reflexion digna de ser manantial nacido de aquellas cumbres altas. (9) Ni aun podrè insinuar, quanto mas dezir, lo que V. E. es. Si es de Reyes su origen, su origen lo fue de Reyes (10) mil y seiscientos años antes q̄ Christo viniese al mundo, ya los Grandes Moncadas lo regian, Coronados Príncipes del Norico, Amberes, y Brabante, dando à Roma Emperadores, à Francia Reyes. Ilustrados de la Fè Dapifer, y Odgero, Alcuña esclarecida de Moncadas, conquistaron para Christo valerosamente à Guiena, rindieron à su Corona, quando pusieron à sus plantas, la pie dra preciosa de Cataluña, viniendo en si, aunque para Dios, los Condados de Ampurias, Vrgel, y Barcelona. Desde este alto monte corrieron clarísimas fuentes à fecundar los reales jardines de Bearne y Napoles, y Sicilia, y Francia. Dexando el manantial, en Castilla, saltaron los Surtidores à toda Europa.

Parece habló à la letra de V. E. Nazaro en su Panegirico à nuestro Español Constantino. Hasta en las Personas divinas, escribe, es decorosa la justa jactancia. Toca tambien la sagrada am-

(5) *Non potest beatus vivere, qui se tantum in-tustur. Alteri vivas necesse est, si tibi vis vivere.* Senec. vbi sup.

(6) *Nam qui magno imperio preediti in excelsa vitam agunt, eorum facta cuncti mortales novire.* Salust. in Catilin.

(7) *At vera bona ex se ipsis naturaliter vocem emittunt. Nec Sol, aut Luna opus habent interprete, qui nos doceant ab illis mundum universum illustrari, sed ipsi suo splendore, fidem, vel absque teste faciunt oculis.* Phil. de Sacr. Abel.

(8) *Cuncta siquidem; unde famam capiat humanitas, in te geminata sederunt, patria, genus, instituta preclara; quorum si unum nobilitatem complet, in te collecta plura faciunt.* Casiod. 1. varia. 42.

(9) *Tendimus per aurias, quod me laudo, Celtiber oras Penulz quod patria visere testis licet.* Marc. Eipigram.

(10) *Non regunt propagini, sed origine regunt.* Theorem. Prieg.

(11) *Habent profecto, & divina jactantia, & Coelestium quoque tangit ambitio, illi Coelo lapsi, illi divinitus missi, qui Castellæ militabant.* Naz. Paneg. ad Constan.

(12) *Tertius inde Geon latius, qui nomine illius. Dicitur ignoto cunctis illustrior ortu.* Alcuin. lib. 1. in Genes. cap. 1.

(13) *Purpurea lux. Rúa controversi.*

(14) *Solis clipeus. Tertul. de Coron. milit.*

(15) *Fundata es domus Domini supra verticem montium, & fuent ad eam omnes gentes.* Pl.

bición à lo Celestial. Heroes, que descendieron del Cielo, dignamente blasonan de ser embiados de la esfera para las victorias de Castilla. (11) Ni la embidia puede negar à la Gran Casa de Moncada tan singular gloria. Esta jactancia en ella sola es justa; quando en otras sola jactancia. Fue del Cielo embiada à Castilla para las victorias. En esta ambicion valerosa, es en España primera, sin segunda.

Las de más aprecio para su credito, ponen su principio en el olvido. Para ser grandes afectan inmemorial origen. Aborrece su cuna la memoria, por no verse en pequeñez desnuda. Cortor blasones, que en lo invisible ponen lo grande. V. E. tan excelsó en su principio, tiene trono aparte entre todo lo illustre. Simbolo del origen mas alto, dixo Alcuino discreto, que era el Nilo. En dos causas fundan los Egipcios su grandeza. La primera, en que nadie vió su fuente. (12) Esta en lo inmemorial pone su esplendor. Blason común, presumir de claros, por ignorarse el principio. Nobleza fundada en ignorancia, es ignorante nobleza. La segunda, en ser hijo del rozio de la Aurora, elevando su nacimiento hasta el Cielo: porque del Cielo se destinó su nacimiento en el mundo. Sabemos, que la Casa de V. E. fue origen de los Reyes de Europa. Sabemos fue del Cielo destinada para las victorias de Castilla. Vinculele Nazaro la soberania desta jactancia. Diga, que tocó la ambicion à lo Celestial, y que para las victorias de Castilla, vinieron del Cielo los Moncadas.

Si el Docto Rúa, con discreccion sabia, à la luz de la esfera, llamò purpurea. (13) Y Tertuliano al Sol, luminoso escudo, que vence con lo mismo, que encubre. (14) Que mas purpurea luz, que la del Eminentísimo Señor Don Luis Guillen de Moncada, Padre feliz de V. E. que despues de foflegar à Napoles, Cerdeña, Sicilia, y Valencia, dexandole tantos blasones, se confagrò à Dios en la Iglesia con la encendida Purpura? Que escudos mas celestiales, con quienes, ni el del Sol compite, que el de su Tia de V. E. la Exc. Señora, mi Señora Doña Luisa de Moncada, y sus venerables Abuela, y Bisabuela las Exc. Señoras, mis Señoras, y Tias Dona Maria de Aragon, Duquesa de Montalto, y Doña Luisa de Luna, Duquesa de Bibona, que encubriendose à los ojos Carmelitas Descalças, fueron soles, con escudo, que triunfaron del Mundo, desde aquel Religioso Cielo?

Entre tantos timbres de grandeza, esta es la que mi respeto adora por mas soberana, por imitacion puntual de la divina. Sobre tan altos montes, se remontó à lo supremo el blason Excmo de Montalto. Es lo que dixo David de la casa humana de Dios, averla fundado sobre lo mas eminente de los montes, à cuyas cumbres corrian racionales transparentes raudales de rios, y fue res. (15) Dixe, con advertencia, que como liquidos cristales corrian los hombres al monte alto de la divina Casa: porque esta

es la significacion propia del verbo *fluo*, de que se vale el Profeta. Significado; à que aludiò Virgilio en sus Georgicos, quando dixo, que el monte alto se desatava en liquidas venas, por rios de oro, por furtidores de plata. (16) Corren, pues, à tan alto monte, como rios las gentes; siendo así, que los rios de los montes corren à los valles, no pueden correr, ni subir naturalmente de los valles à los montes. Inclinase apacible este monte à los rendidos valles. No estraño, que todos se postren à su planta, atraidos de tanta benignidad, como grandeza.

A monte tan alto corre obsequioso el rio celebrado por su saudal deste Sermon. Solicita su soberano patricinio, favor, que como dixo Pacato, alienta los ingenios. (17) No me detengo en sus elogios, por no repetir las sombras de Arato, que le aseguraron el afecto de Filipo; ni las luzes de Taurien, que encendieron su desagrado. Historia de Polivio referida, y de Lypsio bien notada. (18) Yo no alego merito en lo que sacrificio, ni disculpa en la voluntad, mayor en lo que desea, que en lo que publica. Correr los rios al centro cristaliuo, donde nacieron, es natural destino. Repetir el monte alto de su principio, fu mas elevado premio. Viva V. E. siglos. Este es mi empeño mayor, para desempeñarme à mi, como todos en esta Monarquía hemos merecer. Desta su Casa. Salamanca, Febrero 27. de 1703.

(16) *Hec eodem argenti rivos, ærisque metalli. Ostendit venit, atque auro plurima fulsit.*
Virg. Georg.

(17) *Favor alit ingenia.* Pacat. moni.

(18) Polivius 4. hist. Lyps. exemp. Polit.

EXC^{mo}. SEÑOR.

Servidor afectuoso, y obligado Sobrino de V. E.

Q. S. M. B.

MCD. Felix de Solís Abarca
Manrique de Lara.

PA-

PRECEP DEL RR. P. M. Fr. FRANCISCO DE SAN
Alberto, Ex-Lector de Prima de Theologia en su Colegio de San
Elias de Carmelitas Descalzos.

NOBLE calidad del Sol, ilustrarlo todo con su luz. Hasta de la tinta discreta haze hermosura. Favorece con la sombra, quando en el monte mas alto revera. Sobre la esfera diafana, tira sus resplandecientes lineas. Lleva la puridad su esplendor, la subtileza su luz. Alta propriissima empresa de vn Principe grande, le pareció al Cornefano Profeta, vn Sol subiendo por lineas de sombras. Hazer tan grande Planeta sombra, le viene de su real luminosa linea.

El trono, que erigieron à Jeù, llegó à la altura del reloj solar: *Ad orologium Solis*. La mano de su sombra, señala las horas por las letras. Dichoso tiempo, en que se inclina à las letras de la regia mano. Bien puso el otro discreto para este geroglifico vna inmoble rueda, que al Sol mirava, y mudamente le dezia: *Aspice, & aspiciat*. Alseguraté las atenciones, si me mira el solar de luzes.

Sucedidme lo que Seneca de si refiere. Cometieron à su luz el Panegirico de vn amigo, centro de su fineza, y dize: que el Sol le combidava, le violentava la hambre sagrada del oro de las noticias, la sombra, de que se valia, le retardava por el respecto; pero bebió por los ojos cristal tan hermoso con el mayor gusto: *Sol me invitabas, fames admonebat, nubes minuabatur; tamen exhaust totum*. En oracion tan alta, que el Sol publica, y al monte mas alto la consagra, piden de justicia alabanza; aun las leyes rigurofas de la censura. Es precifso, advirtió Plinio, lo que se dedica al templo del monte mas alto, que el Olimpo, por no admitir en sus cultos el soplo del ayre lisongero: *Multa valde pretiosa videntur: quia sunt templis sacra*.

Feliz obra, que Sol tan feliz dà à la estampa. No avrà nube, que se le oponga. No admite su esfera la menor mancha. Hasta los atamos ilumina. Haze resplandecientes las obscuridades. Imita à los primores de la Iglesia, en la erudicion escogida de las Fabulas. Es lo que el Apostol aconsejava à los Colosenses, increpar, y arguir la licencirosidad profana con toda Sabiduria: *In omni sapientia*. Al Christiano con doctrinas perfectas. Al gentil con las ficciones mismas de sus fabu-

4. Reg. 10

4. Reg. 9

Maluend. lib.

Matisoniens. Ency-
clop. tom. 1. Symbol.

Senec. Epist. 46

Plin. preem. historie.

Ad Colos. 1

las. Esto es roprobar con su propria Ignorancia à la estulticia. Dictamen del Espiritu Sancto en los Proverbios: *Stultus iuxta stultitiam suam respondere.*

Proverb. 26.

Significò este estilo Tertuliano en su Apologetico, instando al Gentilismo para la Fè de la Encarnacion, con el rozio de oro, en que fingià se disfrazò Jupiter en el regazo de Danae. Para esto les dize: *Recipite interim hanc fabulam, si-milis est vestris.* Así nuestro gran Padre S. Cyrilo Alexandrino, del Cavallo Santo, que referian hablò claramente à Achiles; del rio Caufo, que saludò à Pictagoras, quando se passeava por su florida ribera; del Olmo, que hablò como muger; de la Encina Dodonea; del toro de Rodas, a quienès los Griegos dieron habla, convence, deben creer la conversacion humana de la Serpiente Coneva. Fuera hazer prolixas Encyclopedias, aun compendiar las fabulas, que christianò par a la doctrina la Mithilogia Sagrada.

Tertul. Apolog.

cap. 21.

Cyrl. lib. 3. contra

Julian.

En esto es raro el señor Doctor Don Crispin del Castillo. Afesta contra las profanidas, los tiros triunfantes de sus luzes, armados con las balas ardientes de las mismas profanidades. Del Phenon airado, haze vn celestial Saturno. Del Facton presumido, vn Jupiter soberano. Del afeminado Piroe, vn valeroso Marte. Del Estilbon ignorante, vn sabio Mercurio. Del Phosforo, ficcion de espumas, lasciva Venus, vna estrella casta. Del Febo idolatrado, vn Sol luminoso. De la Lucina, sobre inconstante, fraudalenta, vna Luna, con tantas Estrellas, que le sirven de achas.

Apulei. lib. 1. de

mundo

Concluyò con el mayor aplauso de eloquencia el tercedo dia de las Quarenta Horas. Coronò aquel triduo sagrado, en cuya competencia es sombra el que refiere Virgilio. Con el inflamado liquido raudal de ardores, dize el gran Latino, Vesta recibì luzes, llegando tres vezes la llama à la mayor eminencia. Aqui no pudo tener la Vesta Divina eminencia mas alta.

Ter liquidò ardentem persudit necitare vestam:

Ter flama ad summum testi subiecta refluxit.

Virg. Georg. lib. 4.

Si en tres generos dividiò la eloquencia su oratoria. En el Dicanico, que toca al juicio; en el Panegirico, que de muestra; y en el simbaletico, que delibera. Vea el erudito en esta oracion observadas todas las reglas de la oratoria, sin contravenir à lo moral, à las costumbres, ni à la Fè. Con este sentimiento obedezco el mandato del señor Licenciado

Bango de mysterijs

Num. num. 3.

Don Eugenio Merino, Abogado de los Reales Consejos,
Provisor, y Vicario general deste Obispado. Es mi dictamen,
En este Colegio de N. P. S. Elias de Carmelitas Descalzos.
Salamanca Março 13. de 1703.

Fr. Francisco de San Alberto.

*CENSURA DEL RR. P. M. Fr. PEDRO DE FRUTOS DEL
Carmen Calzado, Maestro, y Catedratico de Filosofia de esta
Univerſidad, Maestro general de su Religión, Distintor mayor
de la Provincia de Castilla, y Prior del Colegio de San Andres
de esta Ciudad.*

DE orden de el señor D. Eugenio Merino de Soto, Provi-
sor, y Vicario general de este Obispado de Sala-
manca, &c. he leído vn Sermon de el Sacramento,
que en la Parroquial de S. Martin de esta Ciudad predicò el
señor Don Crispin del Castillo, &c. el martes veinte de Fe-
brero de este año, y tercero dia de la Fiesta, que con titulo
de Quarenta Horas se repite cada año en dicha Parroquia, y
asseguro con ingenuidad, que el deseo que no pude cumplir
en oírle, le logré con leerle: vsa el Author de metaphoras
gustosas, y saca la verdad de su espíritu con desengaño; estilo
no solo ajustado al auditorio, sino es al tiempo, porque lla-
ma la atención con la retórica, y introduce en los coraçones
la devoción: estilo que vsò S. Pablo en sus Sermones: *Que
est loquimur, non in doctis humane sapientie verbis, sed in doc-
trina spiritus*: vsava el Apostol de palabras nada molestas, an-
tes discretas, y retóricas: conocia, que solo servian para el
oído; y porque passassen al coraçon, no fiava de su eloquen-
cia, ni hazia punto en su sonido, sino es descubrir con gallar-
dia su verdad: *Sermo meus non ia per suasibilibus humane sa-
pientie verbis, sed in extensione spiritus, & veritatis*: todo lo
juntava S. Pablo, noticias, y retóricas humanas, y doctrina
Evangelica, y Divina; haziendo passo gustoso á los oyentes
con aquellas, para que vivamos con el espíritu del desenga-
ño: esta vnion Christiana, y Apostolica descubro yo en este
Sermon, y nadie duda, que los Jubileos concedidos á esta
fiesta de Quarenta Horas, en este tiempo acasionado á vicios,
tie-

Ad Corinth. cap. 2.

tiene por fin el reprimir nuestra malicia, discorra el que quisiere, si fueron quarenta horas, las que le vió el Sol en tiempo de Josué; midale los pasos en el relox de Achaz, y ajúste si fueron quarenta horas las que consumió en caminar, y retroceder, que à mi me parece que este Sermon se ajusta con el fin descubre la substancia, y enlaza con discrecion todas las circunstancias de la fiesta; y mas para su tercero dia de el Leopardo, sabemos, que para cazar da tres saltos, y si al tercero no logra la presa, la desprecia: hasta el tercero dia sale Christo patente à caza de coraçones humanos, y en este veo admirablemente estendidas las redes dulces de su llamamiento; no se que tenga este Sermon proposicion, à que licitamente podamos resistirnos, ni que contravenga à nuestra Santa Fè Catholica, y me parece muy digno de salir aluz:
Aquí lo siento. En este Convento de S. Andres, Carmen Calzado de Salamanca, y Março 19. de 1703.

M. Fr. Pedro de Frutos.

LICENCIA DEL ORDINARIO

NOS el Licenc. D. Eugenio Merino de Soto, Abogado de los Reales Consejos Provisor, y Vicario general en la Ciudad, y Obispado de Salamanca, &c. Por la presente, por lo qual à Nos toca, damos licencia à qualquier Impresor desta Ciudad, para que guardando las Pre-maticas destes Reynos, pueda imprimir la Oracion Panegyrica, que en la festividad de las Quarenta Horas, predicò en la Parroquial de San Martin desta Ciudad el Doctor Don Crispin del Castillo, Opositor à Cathedras desta Vniuersidad, mediante de nuestro mandado està visto, y examinado, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, antes si de mucha erudiccion, y proveycho. Salamanca, y Março 14. de 1703. años.

Lic. Merino de Soto.

Por Mendoza.

Por mandado de su Merced.

Juan Mocino.

SA

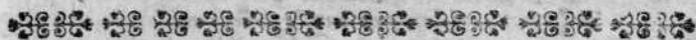
SALUTACION.



A resolucion mas gallarda del hombre mas valeroso, del Alcides mas Soberano, del Dios mas humanado, del Sacramento mas grande, y del misterio de los misterios, à vn tiempo vida, y muerte, penas, y glorias, finezas de vn Dios hombre, y desahogos del hombre, sin nada de Dios, es el assumpto de este dia; tercero, en que acabando, lo que llama el mundo profanidades, se siguen en mistica Profecia, los trabajos del Divino Hercules Christo Señor nuestro, quien hablando en el Evangelio de oy con los Apostoles, dize, aviendo preuisto antes (perturbados los animos con las penas de su passion) aveis de saber, que oy hemos de dar principio à trepar la dificultosa cuesta de mi passion, y muerte; porque se cumpla todo lo que dixeron los Profetas del hijo del hombre, será entregado, es à saber, mofado, y escupido: ò mi Dios! Como me temo! Que estos dias el mundo, ciego à la claridad de la luz eterna, aya cumplido en realidad con ofensas, y estragos de vicios, lo que en este vivo Memorial del Sacramento, se representa de su passion, y muerte! dixo Santo Thomàs, y no contentos con lo referido, le quitaràn la vida, aunque gloriosa, y triunfante, resucitarà el dia tercero. Notad, pues, Catholicos, que los Apostoles, nada desto entendieron, pero no lo extrañeis; porque à profecias de trabajos, pocas vezes se aplican los oídos con favorable viento de voluntad; y lo cierto es, en esta ocasion estavan muy bestidos de carne, y sangre, y assi no pudieron entender las misteriosas palabras de vn Dios hombre, que dixo San Gregorio Papa; y porque no les quedasse duda de la Resurreccion, hizo el milagro de dar vista à aquel ciego en su presencia; que ay corazones tan duros, para creerlos desengaños, como faciles para dar puertas francas à la lisonja: lo qual, aviendo precedido, se acercò la Magestad de Christo Señor nuestro à Jericò, que se interpreta Luna, siempre lo es su grande misericordia, para alumbrarnos en la tenebrosa noche de nuestras ceguedas, en cuyo lugar estava sentado vn pobre ciego, muy del

2
pacio (digo en el camino, pidiendo limosna) en verdad, que no le dan mas nombre, que vn cierto quiden; pero si se repara vn poco, la misma letra dà la solucion: era mendigo, dicho se està, que si era pobre, y ciego, no avia de tener nombre, fuesse el rico, que aunque ciego de entendimiento, valdado de habilidad, y manco de prendas, no faltara quien quisiera persuadir, le sobrauan mas ojos, que aun Argos, elevado à constelacion, con estrellas de suprema magnitud; y como oyesse este hombre, al tiempo de passar la Magestad de Christo, el ruido de la turba que iba delante, preguntó la causa, y le dixerón, era Jesus Nazareno; no me digais, que no fue afortunado, pues la tuvo grande, en saber, era Christo el que passava; pues en los tiempos que corren, suelen los familiares, aun à la vista ocultar los dueños, porque no franquen las gracias, à quien las busca; mas apenas adquirió la noticia, quando empezó à clamar, y pedir misericordia, Jesus, hijo de David, perdoname: enfadose la comitiva, y le reprehendieron, porque vozeava: no pudieran hazer mas, si llamasse en casa de vn poderoso del mundo, al tiempo, que le guardavan el sueño, que en durmiendo seguros de la necesidad, les dà grande enfado, despertar à las voces del afligido: èl sin embargo, no dexò por esso de levantar mucho mas el grito, hijo de David, perdoname: detuvo se Christo, pero quando no à las voces de vn necesitado? Repara, Catholico, que despacio està, el que antes iba tan de camino. Era Dios; que si fuera hombre, à vista de la necesidad, no se contentara solo con acelerar el passo, sino que corriera la posta. Y como os parece, que estaria? Yo discurro, como en el pozo de Sicar, para dar de vida el agua à aquella muger sedienta del otro Evangelio. Christo Dios, por la humanidad, quiso nacer, morir, crecer, y resucitar, y passar de vn lugar à otro; y como con la divinidad, no es compatible la mutabilidad, como hombre, iba Christo de passo, como Dios està siempre muy presente; y assi transitando oyò las voces, y de asiento le iluminò; porque no solo por su humanidad (dize San Gregorio Papa) compadecido, tuvo misericordia de las voces de nuestra ceguedad, sino que por la potencia de su divinidad, nos comunica la luz de su divina gracia: y assi notese, que le dize al ciego en el camino, sabiendo de lo que necesitava; que es lo que pides? Quiso ver lo que pe-
dia

dia. Que si las menos vezes nos dexa de dar, es, porque las
 mas no le sabemos pedir. Digalo aquella Madre, acreditada
 de necia, que pidió dos fillas para sus hijos, sin que ninguno
 se huviesse sentado en el banco de la paciencia. El de oy, no
 le pide á Christo Señor nuestro oro, plata, honra, bie-
 nes temporales, ni aun ojos le pide, vista solo es lo que
 busca; porque no es lo mismo no ver, que no tener ojos,
 antes algunos teniendo ojos, no quieren ver, y están
 tan hallados con su ceguedad, que les haze estorvo la
 luz. Otra moda debia tener entonces el mundo, que
 aora por no verle, casi fuera dicha cegar! Ciegos vivis,
 Fieles, pues, tan de asiento pretendis, lo que si diere el
 mundo, ha de ser muy de camino. O si os diessé oy este
 Señor, compadecido de vuestros engaños, vista, como se la
 dió à este ciego! En él, quiere Ambrosio, este significado el
 Pueblo Gentil; porque si cebado en sus apetitos, dedicado à
 sus idolatrias, esclavo de sus engaños, solo descansava ocioso,
 viviendo en su ceguedad. Vea el Pueblo Christiano, te-
 niendo tan à la vista la luz en los brillantes resplandores del
 Sacramento, donde al vivo se representan las memorias
 de su muerte; que se dirà, oscureciendo con deleites falsos, y
 mundanos gustos, el soberano influxo del candor Divino de
 luz eterna, sino es que està mas ciego, que el Pueblo Gentil;
 pues pudiendo conseguirla de la mas perene fuente de res-
 plandores, huye, por levantar aras, y ofrecer cultos al idolo
 de su apetito, de la mesa mas abundante de la Divina gracia;
 y pues à ella asiste la Reyna de los Cielos, Maria Señora
 nuestra, por medio del Angel, nos la concc da,
 diciendo AVE MARIA.



*Ecce ascendimus Hierosolimam, &c. Lucæ 18.
 Caro mea vere est cibus. Ioann. 6.*

A V. Magestad Sacramentado, à vos en el regazo de
 Maria, Augustíssimo Señor, à vos digo, vivo, y
 muerto, vivo en el Sacramento, y muerto en los
 brazos de vuestra Madre, Reyna, y Señora nuestra, cercada
 de angustias, y llena de penas, es el assumpto de este dia, ter-
 cero, y vltimo de las Quarenta Horas; y sea norte de este dis-
 cur.

S. Ambros. de Virginitat. lib. 3. ad finem.

curso, la pluma de Ambrosio, quien hablando con esta celestial Aurora, le dize: Consolaos, Virgen admirable: y mirand los prodigios, que empiezan à verse; pues quando de los cadaveres de los Reyes, y Principes mas Soberanos del mundo, solo salen miserias, gusanos, y horrores: del Cuerpo de vuestro Hijo, ya muerto, emanan hermosas fuentes de luz clara, y transparentes aguas de pureza, para que tengais consuelo de tanto calor, y sed, como os avrán causado las angustias: *De corporibus ceterorum, hominum vermes scaturire solent*, dize el Santo, *at de corpore Christi Sacramenta fluxerunt*. O, Señora, y con quanta razon, dixo San Epifanio, que desde que paristeis à vuestro Hijo, y le tomasteis en las manos, siempre fuisteis vna Cruz, ó ara consagrada, donde sacrificasteis al Eterno Padre ambos coraçones: *Dico illam esse celum tronium simul, & crucem stendens enim sanctas vlnas Dominum portavit*. Si le tomais en los brazos, para llevar al Templo, Simeon os profetizò lo que citais mirando. O Cielo! O Cruz! Donde el arbol de que comió Eva, dexandole seco, y abrássado el genero humano, se transformò en vn florido, y alegre frutal, regado con la sangre del inocente Cordero, y con las lagrimas, que al pie de la Cruz derramasteis: *Stabat iuxta Crucem*.

En el altísimo monte Libano, que segun Plinio, es la Asíria, avia vna estatua de la Diosa Venus, llorando por la muerte de su malogrado Adonis:

*Sicavat Veneris lacrimas plorantis Adonim,
Fleat, & amor blanda sollicitaque manu,
Lenibatque necem quamvis puer ore differto;
Cum sic suspirans retulit ista parens,
Hanc plagam vos luctus, & causam cedis acerbam,
Tolle manum istam tue cuncte dedere manus.*

Vaya de transformaciones, que aun la palabra de Dios es azivar tan amargo, que sin oropel de pinturas, y quien tragarle no pueda: à esto parece, que miran aquellas palabras de Tertuliano: *Interim à capite hanc fabulam*; pues sois amigos de comedias, de fabulas, de representaciones, de juegos, de bayles, entretenimientos, atended à esta, q̄ creo será mas bien aprovechada la tarde. Alcides llamè à Christo mi bien en la salutación; y es nombre tan proprio, como adquirido por sus hazañas, agora ya le llamo Adonis; bien creo direis es mutacion de Carnestolendas; ó si quisiera Dios, que con mudanzas de

Epiphanius in die Sancto Parascebi.

Incognitus suo lib. de Passione duorum.

S. August. lib. 6. de Civitate Dei cap. 7.

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 12. Faust. Sab. lib. 1. epegram.

Tertulian.

teatro, aunque os parezca comedia, aprovechemos el tiempo, y pues tenemos à la vista el mas Divino Coliseo, que idear pueda oy la espiritual fantasia, vereis repartir papeles, oïreis hablar las personas, en los tres puntos siguientes, que los juzgareis jornadas, siendo solo defengaños de la jornada del hombre, que es la idea en la Oracion deste dia, y mas quando el Sagrado Evangelio, nos muestra el mundo en figura de este ciego, transitando en la vereda, *secus viam.*

En el primero, haze la Magestad de Christo en el Sacramento, el papel del Divino Adonis; preciso es, sea Dios primero en todo, que nadie se puede atrever à apostarle competencias à su Magestad suprema; *quis sicut Deus noster, qui in ulcis habitat*, y de la mas Divina Venus, que en sus Angustias le llora, le representa la mejor Aurora de el cielo, y tierra. Matia, dice pues, el Aguila del Africa Agustino, que este Heroe, ò Adonis, de vnas, y otras letras tan celebrado, fue hermoso por naturaleza, adornado de muchas gracias, como en todas habilidades diestro; tenia por exercicio ordinario divertirse en la caza, aunque tan mal mirado de Marte, y su cruel aspecto, que hizo salir à al vista vn javali, tan sañudo, que horrorizava mirarlo, y sin embargo, valiente, le disparó su venablo, aunque no se logró el tiro, y la fiera, que acossada, teñidos de sangre los ojos, despidiendo de sus niñas centellas, respirando por las natizes incendios, bañando de espuma la boca, y entre la ira, y coraje, asiendo los colmillos, sacudiendo con violencia tantas de la piel las puas, que en los robles mas duros pudieran hazer mella, rugiendo con colera defenfrenada, y voraz impetu, se arrojó à él, hasta quitarle la vida, y dexarle despojo de sus agudas navajas.

O Divino Señor, y cazador amante de las almas! Si la primera culpa, q os obligó à ser víctima, y sacrificio de vuestro Eterno Padre, fue el pecado de la gula, de quien es hieroglífico esta tan osada fiera, difundiose tanto en los mundanos el vicio, sin aprovechar à muchos de vuestra doctrina el venablo, que oy parece que el mundo, y sus moradores idras renacen de la especie deste fruto, teniendo solo por felicidad del vivir, el vivir para comer, necios epicuros, que solo podrán ver en su muerte el defengaño; porque les llega tarde el conocimiento, convertidos en este vil linage de animales torpes, que dezia Claudiano, degenerando de ser solo por la gula, ó Carnestolendas de los hombres, pero mejor,

Psalm. 112.

*S. August. loco citat.
& Maer. text. 1. p.
officit. abrapis oculi;
& tit. formari, & in
& in epitom. verbo
Adonis.*

Claudiano.

ò hombres de Carnestolendas: si este tiempo se celebran con disfrazes, apenas se hallaràn entre tantos pobladores, algunos que lo parezcan; y la mayor lastima es, que para transformarse los hombres Carnestolendas, es todo el año, y aun toda la vida; porque los mas saben al resabio antiguo: *O homo noli ad pristinam vilitatem redire.* Y no penseis, que solo yo lo he pensado; pues lastimado aquel Filosofo, saliò por las plaças, y calles de Atenas, con vna acha encendida en la mano, quando el Sol estava en lo mejor del zenid, à buscar vn hombre, *quero hominem*, dezia, mirad quan antiguas son las transformaciones del mundo; pues en verdad, que si entonces los buscava con vn acha; aunq; aora anduviera con dos linternas, no hallàra alguno; porque vnos estàn transformados en Narcisos, otros en Virenos, otros en espejos sin tapa, otros en tapas de espejos, otros en caxas, digo, en encaxes, y todos los mas labor de tramoya, otros en Acteones, siendo presa de sus mismos perros, muertos à manos de sus lascivos gustos, que dixo Ovidio:

Diogenes.

Ovidio lib. 3. *Metamorph.*

David in Psalm. 31.

Inscius Acteom vidit, sine veste Dianam,

Prædæque suis manibus statim elefuit.

Y mejor lo explicó el Real Profeta: *Factus sum sicut equus, & mulus, quibus non est intellectum.* Lo cierto es, que nada priva al hombre, mas de la razon, que la culpa, para transformarse en bruto.

O calles! O plazas de Salamanca! Despobladas, de sus vecinos, y moradores! A donde estais? Medireis, que fuera, pero es de vosotros; que fuera està de si, quien pudiendo gozar del divino vanquete, que en estas Quarenta Horas hizo Christo de su Carne, y Sangre en la Mesa del Altar Santísimo, ciego en la escabrosa vereda de este mundo, se entrega al corro, al juego, al farao, y à la gula: *Sederum vivere surrexerunt ludere.*

S. Basilij Magni.
Homil. 1. de ieiun. ante
de merid.

Vamos à la Diosa Venus, ideada copia en la hermosura del mejor original q; veneraron los Cielos, de quien dize Testor, prosiguiendo la metafora, q; sabida la desgracia de su querido, y amante Adonis, afsistió à favorecerle, hasta el ultimo aliento de su vida, y fue tal el sentimiento, que vertió grande abundancia de lagrimas, con interiores muestras de profundo sentimiento, en cuya demonstracion, todo aquel campo, à quien solo rosas blancas matizavan, porque hasta entonces, no las avia de otro color, aviendose mojado con la sangre de Adonis,

7
nis, vnida con las lagrimas, que vertia, se bolvieron en carna-
das; aunque no falta, quien diga, que el color purpureo, ó
encarnado, que las rosas adquirieron, procedió de que an-
dando Cupido moviendo las alas sobre las mesas, en vn van-
quete que celebraron los Dioses, con el movimiento, derri-
vó vn bazo de nectar, y como las mesas estuviessen llenas
de las blancas rosas, con el rocío de el nectar, quedaron
hechas vna purpura todas, y con el color del Cielo.

Carpit odoratis spatians dam cipria ad ortis

Rosculas primo sub oriente rosas

Sancta cruentarunt vepres sub braquia accuti,

Paluit inspectu sanguine pulcra Venus,

Erubuerunt Deam fletus lesisse cruenti,

Constat adhuc factas penitusse rosas.

Ya tenemos los dos primeros papeles, y corrien-
do las cortinas al teatro de las mentidas fabulas, vemos
en esta representacion misteriosa à Christo en el Sacra-
mento hazer el mas Divino Adonis, muerto à las violencias
del javali sangriento de la culpa, Cupido Dios, enamorado, y
vivo à deligencias de su fineza, derramando el celestial nectar
con liberal abundancia, en la Sagrada Mesa del Altar, colo-
reando con el hermoso rocío de su gracia, las blancas rolas
de las almas justas, que dignamente le reciben, vestidas to-
das de triunfante purpura, donde haziendo alimento de su
Carne, y Sangre, nos muestra en este misterioso enigma, la
dificultosa subida à la cuesta de sus tormentos, que dize el
Evangelista: *Ecce ascendimus Hierosolimam;* y la grave dificul-
tad, de dar vista al hombre, que ciego en el camino desta
vida, no busca la vereda, para caminar derecho à la patria.

Y porque no falte circunstancia, que no apoye el Evan-
gelio, quando en todas las Festividades de Christo se cele-
bran sus glorias, en esta solo, se representan sus penas. Diga-
lo la mas Divina Venus, llorosa Maria, Reyna, y Señora,
nuestra, que siendo en sus angustias, el teatro lamentable de
la prevista tragedia, nos muestra las claras nubes de sus ojos,
llenas de lobreas obscuridades. Reparad, y vereis aqui dos
Soles juntos, y las nubes assombradas de ver llover sangre al
Sol. Que os parece Señor, esta Hostia blanca, y sagrado ne-
ma, con que sellasteis el Testamento, y vuestra ultima volun-
tad? No es la gloria de los Angeles? La legria, y remedio de
los hombres? Pues como dais lugar, que en vez à vuestra Ma-

Potux lib. 4.

Avelius lib. 1. cap 20.

Auson. in epigram.

Faust. Sab. in impress.



dre tan llena de angustias, se nos entibien los placeres de vuestras mayores hazañas?

S. Bernard.

Martinus de Roa in
lib. vita eius lib. 2.
cap. 4. & Ludovico
Muñoz in vica Ma-
gistri Avila 2 lib. 3.
cap. 16.

Glossa.

Llorava San Bernardo en su tiempo, ver solemnizar las fiestas con galas, y banquetes; que hiziera, si viera de estos las profanidades? Y mas con las que agora, tan lascivamente se desenfrenan. Todo estado me pe done, que con escanda- los, folicitados con muchedumbre de ofensas, se le buelven à renobar à Christo de su Pasion los tormentos, y à Maria, de considerarlo, se le aumentan las angustias. Buena prueba me ofrece el siguiente suceso. Una mañana del dia del Corpus, saliendo con la Procecion acostumbrada del Sacramento Santissimo del Altar el Pueblo, se quedò sola en la Iglesia de Ezija Doña Sancha de Carrillo, honra, por su grande virtud, de la Casa de Guadalcazar; mostrefele Dios en vision corpora- ral, passando por delante de ella en vna como remembranza de su Pasion; el leño pessado al omhro, tirando de èl la muchedumbre de los Esbirros Romanos, y el golpe de los actores, Judios maltratada la hermosura de los Angeles, al sudor, à la sangre, y à la fatiga, se arrojò la santa Señora, y le dize: que es esto Señor? Vos, en este dia así? Si Sancha: así me tratan oy los hombres! Estos son para mi las fiestas del Corpus! Agora, pues, pregunto, à esta Soberana Señora, vos Madre oy de Angustias, lagrimas, y desconuelos, y vuestro Hijo, celebrando las glorias de su nupcial vanquere en el Sacramento, singular propiedad en el assumpo, discreta maxima en la devorissima fundacion destas Quarenta horas; pero bien dirijida. No es este el tiempo en que Christo, debaxo del candido velo de las especies Sacramentales, está patente en todos, ò los mas Templos de los Catholicos? Es verdad: y esto en memoria de su passion, y muerte. No es agora, quando combida à la cena del Pasqual Cordero, y se ofrece à ser victima consagrada, en satisfacion de vna culpa infinita? Y à este passo, no es quando mas se desenfrenan, los vicios? Quando mas se relajan los hombres? Y no es la ocasion, en q el Sagrado Evangelio nos representà à el ciego, sentado en el camino; *secus viam mendicans*, significando, quando Christo va à pa- decer los deliros todos del Pueblo Gentil?

Que me diràs, ó Pueblo Christiano! quando tu Redem- tor se manifiesta prompto à morir en vna Cruz, darte à re- galos, y ocios? Que ha de ser de fino es caularle à este Divi- no Señor grandes dolores, porque es despreciar su sangre, y ha:

9
hazer poco caso de sus tormentos; y así nuevamente à Maria es preciso se le doblen las angustias.

Preguntòle el divino Maestro al ciego, que deseava, y respondiòle, que ver, *Domine, ut videam*, y fue parte de su dicha, saber lo que le faltava, y estar persuadido, à que vivia ciego; ó que de ellos viven ciegos, y están persuadidos, à que tienen ojos! Viven engañados, y se juzgan advertidos, viven topos, y se persuaden son linzes: se juzgan elefantes, y son pequenuelos cinizes: digalo Eva, que engañada de aquella astuta serpiente: comió la fruta infeliz, y se le abrieron los ojos; para que viesse: que de ellos los abren para cegar, *aperti sunt oculi amborum*; pero como dize otro texto, que antes de comer la manzana, mirò el arbol, y se dexò llevar de su hermosura, para apetercerla el gusto, *vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum*; direlo sin pinturas. Los ojos, que tienen por objeto de su vista el mundo, están ciegos para Dios; y los que miran à Dios, están ciegos para el mundo. Mirò Eva la hermosura del arbol, y la cegó el apetito; juzgo, que el veneno era divinidad, y que la muerte era vida; y así le fue preciso, quando llegó el desengaño, abrir de la interioridad los ojos: *Oculi interiores* (dize Ruperto) *quos contra Deum clauserant aperti sunt*; abrió los ojos, con que mirò su desdicha. Ved esta transformacion, que aqui acaba la jornada. Mirad de el mundo las hermosuras, pocas Evas hallaríes, que si avren de su interioridad los ojos, no les cause sentimiento de tanta necedad el apetito; ò que de arboles secos, hazen el dia de oy papel de fecundas igueras! Teniendo, como mucho de hojas, y fantasia, nada de fruto: lo cierto es, que el que está vestido de hojas de vanidad mundana, ha de tener poco fruto de virtud, y configuientemente el que vive entregado à las delicias del gusto, higuera es en quien el hambre de Christo no hallò socorro: *Omnis homo exponens se diviciis cuius seculi seculi comparatur eo quod ex se naveat, ut elurienti Iesu det nisi folia autem tantum, & naturalem affluentiam*. Arboles somos los hombres, y aun al rebes, q̄ hasta el ciego del Evágelio los mirò así: *Videò homines sicut arbores*. Para imagenes de Dios nacimos; para semejanza de su Hijo, nos cortó la Iglesia desde el rio de nuestro bautismo; es menester cortar toda la vida, descortezar afectos, arrancar deseos, podar inclinaciones, atropellar asperezas, cabar demasías, irnos pareciendo à Christo, y seguirle, quando empezas à subir la Gerusalén de los trabajos;

que

Genes. 3. vers. 7.

*Rupert. in Genes. lib. 2.
cap. 10.*

Sic Theophilatus:

que à esso nos exorta, y llama, assi con la Real presencia de su Sacratissimo Cuerpo Sacramentado, como con las voces del Sagrado Evangelista: *Ecce ascendi Hierosolimam.*

Punto Segundo.

EN la segunda jornada, el ciego es quien reparte los papeles, y él aunque ciego, haze papel de registro; y fino, el que se vaya a perder, vuelva à este ciego los ojos, y aplique à su voz el oído, que à qualquier passo se buelve luego al Jesus: *Iesu, filij David, miserere mei.* Arboles, dize, que son los hombres, y al rebes: que dixerá, si aunque ciego, viera en este tiempo, que de ellos lo representan al vivo; diganlo los que ayer de jazmin pobres florecillas, necesitavan de vna pared para arrimarse en Don Guindos transformados, sugatando de su verano el fruto, al breve estio, q los marchita, con la misma facilidad, que la aparente purpura gallarda. Diganelo otros, que almendros representan sus flores, y frutos, anticipados en el invierno desta triste vida, y llenos de vanidad profana, los assalta el yelo de la muerte fria, y de tanta desvanecida pompa, solo queda el seco cadaver de arbol infrutifero. Diganelo tambien, los que en empinados Cedros, al ambiente mas leve de vn contrario viento, se mira por el suelo su fortuna; porque vn mal ayre de voluntad, suele baldar mil habilidades de naturaleza. Y diganelo aquellos, que en mirtos transformados, se consagran à la profana Venus.

Populus Alcide gratissima vetis iraco,

Formose mirtus veneri sua laurea Febo.

*Ludov. Vivis in lib. 18
de Civitat. Dei, cap. 11*

Virgil, eglog. 7.

Y fino diganelo las higueras del femineo sexo, tan adornadas de profanas hojas, como faltas de felizes frutos. Caminava Christo bien nuestro, vna mañana à Gerusalen, dize el Sagrado Texto; y que hallandose necesitado, hizo reparo en vna higuera, que estava algo lexos, acercose à ella, para en algun modo, aliviar parte de aquella necesidad. Mirad, Catholicos, que desconfuelo, pues no tenia mas que solas hojas, llena estava de verdes lozanas; pero quanto tenia de frondosa, assi estava falta de sazoados colmos: *Non habebat, nisi folia tantum.* Dicho se està, que almas llenas de profanidad, y de hojasca del mundo, no pueden tener ningun fruto, que alimiente à Christo, el hambre que siempre tiene de vuestras almas, higueras con hojas de inflamacion, con flores de esca.

Matth. 21.

escarapela, y con raras de ira, precisamente ha de ser su fruto de perdicion; y no se contentan solo con esta transformacion, sino que convertidas en harpias, ò aves estinfalidas, pican los coraçones con el picamecor, y embelesan los hombres con el mirame lindo, manteniendose solo de la humana sangre, como lo dixo Martin del Rio: *Pebit abiesit nubilus stinfalidas*, cuya magnitud era tan monstruosa, que assombraban el Sol, quando estendian sus alas tan nocivas, y cruzles, que ponian la tierra en condicion de despoblarse, y quedar inhabitable, desuerte, que yendo los Argonautas con la Jafona, à la conquista del Bellocino de oro à la Isla de Naxos, fueron combatidos, y perseguidos de estas aves, y les tiravan las plumas de sus alas tan reciamente, que como eran mas agudas que saetas, se vieron en notable peligro con ellas, hasta que Hercules llegó à cumplir el mandato del Rey Euriteo, y à evitar tan grandes daños. Y continuando este Doctissimo Padre sobre el lugar citado, afirma la Diosa Palas diò à Hercuele en esta ocasion vnos crepitaculos, que hazian mucho ruido, ora fuesen de palo, bronce, ò metal, con que las espantó, y ahuyentó. Pero mejor dixeron Paleforo, y Boezio, que con su arco, y saeta las tiró, y las matò.

Flexit, & certis volucres saxitis.

Que hiziera si viera los disfrazes, ò invenciones diabolicas, que ora se practican, à hazer turbantes de vanidad, lo que pudiera servir de insignia afrentosa de las profanidades? Salid, pues ò Hercules Soberano à cumplir, el decreto de vuestro Supremo Padre, y Rey infinito; à vos os toca deshazer tantos encantos de culpas, tantos embelesos del mundo; destierre el arco, y aljava de vuestro amor Divino, tantas tinieblas de maldades, como en los hombres halla acojida; no permitais, que tan profano abuso, le haga sombra al divino Sol de vuestra pureza; fuenen los crepitaculos Evangelicos de los Predicadores; hagan ruido con sus seberas, y eficazes voces, para que se avienten las arpias, y no dañen con tan nocivas plumas; paraq se refrenen los vicios, no se busque la lisonjera voz, q adule el oído, si la sebera reprehensió para la culpa.

Era Geroglifico de la lisonja, vna mazeta de olorosas flores, que encubria vna bivora enroscada, y esta letra, *latet anguis*: el camaleon, con diversas variedad de colores vestido, porque menos ser blanco, que es simbolo de la pureza, y la verdad, todos le sirven, *vno tantum caudido excepto*, que se

Belar. in Hercul furente lib. 2. v. 242.

Higinivs in fab. 20. & fab. 14. lib. 2. Bibliothecar.

Palephor. & Boetius.

S. Amb. ex. am. 4.

Ioseph. Pur. lib. 9.

escribió el Milanés Ambrosio, vn panal, vertiendo dulce, y fabrosa miel; pero lleno de abejas, que rabiosas salian à picar la mano, que se acercava: *Dulce amarum*: el cierbo oyendo tañer vna flauta pastoril, y esta *adulatio*, se dexa llevar tanto con la suavidad de los ecos desta flauta, que se enagena del sentir, y se dexa cazar de los pastores: *In sum natura sit pastorali, fistula, vel suavi aliquo modulantium concepto de mulceris*; à lo mismo le obliga la consonancia dulce de la música, propiedad rara en vn animal tan rustico. Buelve, pues, discreto auditorio mio los ojos, que tan cerrado el dia de oy tienes à los defengaños, y veràs en la comedia desta tarde, no flores, que te diviertan, conceptos, que te adulen, si verdades que te defengañen, goza el olor deste Divino ramillero, sin temor de la ponzoñosa bitora que te pique, antes en el està la triaca contra el veneno de la serpiente engañosa, no haze aqui papel el camaleon, vestido de diversos colores, en su lugar, si, el Cisne blanco, que conociendo la proximidad de su muerte temprana, canta con dulces ecos en la ribera desta mortal estancia. *Sicubi facta vocant à his abiectus in erbis*

Nam ad vada meandri concinit albus odor.

Dulcia defecta modulatur carmina lingua,

Cantator cignus funeris ipse sui.

Ovid. cap. 6.

Mart. epigram. lib. 13

Haze papel el panal mas dulce, y la miel mas fabrosa del Divino nectar Christo, en el Augustísimo Sacramento del Altar, donde no ay abejas, que te salgan à picar rabiosas, si brillantes rayos de clara, y hermosa luz, que vivifique aqui, si bien lo atiendes, se oyen los ecos de la mas harmoniosa música, que pudieron cantar los Angelicos Coros, no flautas pastoriles, que te enagenen los sentidos, si dulces consonancias, que eleven los animos. Aqui el soberano Hercules, te representa los deseos, q̄ en el vientre de su Madre tuvo, *desiderio desideravi*, dize la Magestad de Christo mi bien, por el Evangelista S. Lucas, y hablando, sobre este lugar San Buenaventura, refiere, se le revelò, que al tiempo de encarnar el Verbo en el talamo Virginal de Maria, se puso de rodillas, cruzados los brazitos, y dixo al Eterno Padre, Señor, ya estoy aqui, venga la Cruz: *Num dixi ecce venio*, y es sentir del Gran Tertuliano, que encarnar el Verbo en el vientre de Maria, padece, y espera padecer mas: *Nacisse Deus in utero matris, patitur, & expectat*, y habla, como suele el Africano en esto, pues esperar Dios à padecer nueve meses, y no padecer des-

Luca 22.

S. Bonavent. lib. de
visa Christi.

Ad Hebreos 10.

Tertulian. lib. de Pa-
tiant. cap. 3.

de el instante que es hombre, fue lo que mas padeció: *Patitur, & expectas*. Viene mas corriente, que nunca el encarecimiento grande de Guerrico, que ninguna cosa avia hecho tanto Dios por el hombre, como estar nueve meses en las entrañas de vna muger, aunque santa. Dos embarazos grandes nos poneis Gran Padre; ò que cogió horror à las entrañas de Maria, en que no vendrà la Iglesia, ni yo, Reyna Soberana: *Non orruiste*; ò q̄ no solo la Sangre del pefebre en la Circuncision, pero ni la Cruz en el Calvario os ha enternecido, como debiera; no es esto, dize el Docto, y piadoso Abel, sino q̄ quando le veo padecer, le estoy mirando gustoso, y allí, que le vi sin hazer por los hombres nada, notè su trabajo mayor, *tanto tempore, nihil operatur*, tanto tiempo sin padecer, ni trabajar por los hombres el Cuerpo de Jesu Christo, qual estaria su corazón? A fee, que en la Cruz, no le fue assi, *non sic, &c.* Ahora acabo de ententer vnas palabras de San Juan Christomo, en que à las entrañas de Maria llama Cruz de su Hijo. *O ventrem! O Crucem!* Pues no fue el vientre de Maria el talamo de las bodas, por que le llama Cruz? Por que fue talamo, que tambien llama talamo al madero; porque fue Cruz: desuerte, que al descanso de nueve mes, le llama su mayor Cruz, y à la Cruz de siete horas, vino à ser su mayor descanso; porque era el padecer su mayor gusto, y consiguientemente quando se le dilata el padecer, logra su mayor penar. Luego el dia de oy, quando està tan propincuo al morir, se goza de las glorias de llegar à padecer; y como Hercules Soberano en estas Quarenta Horas, que se previene la artilleria de sus tormentos, haze del veneno triaca, de las penas glorias, y de la muerte triunfo. A este, pues, infligne Heroe, tan celebrado de ambas erudiciones, dicen S. Agustin, y Clemente Alexandrino, que la Diosa Juno, viendo que al nacer no le avia podido quitar la vida, quiso en la cama matarle, y para ello le echò en el brizo dos eulebras, para que dormido le ahogassen, mas sintiendolas el muchachuelo, sacò sus bracillos, y tomandolas entre las manos, las hizo pedazos:

*Factaque narravas dissimulati da tibi,
Scilicet in maneis elisso faucibus idros,
Infantem vada dilacerasse manu.*

Buscò Herodes à este Divino Dueño siendo infante, para quitarle la vida; pero no es este mi intento, que como à Hercules valeroso, aun en el regazo de su Madre, no saltaron dos

*Guerricus Sermon. de
Annunciation.*

S. Ioann. Chrysostron 2

*S. Clem. Alexandr.
lib. 5. Strom. S. Aug.
gust. lib. de Civit. Dei.
Tusculan. Potanue in
lib. 8. Aeneid.
Arnol. lib. 4. contra
gentes.*

*Senec. in Hercul. fu.
rent. act. 4.
Ovid. epist. 9.*

culebras, q̄ desearon hazer guerra à su Deidad Soberana. Formò Dios el Angel, y à la primera Aurora de su ser, le quiso cõpetir el poder, y la Magestad: *Ascendam super anquilanem, & ero similis Altissimo.* Culpa tan fea, que transformado en horrosa serpiente, baxò al abismo precipitado del celestial Paraíso de la gloria. Esta es vna de las culebras, que en la Encarnacion del Verbo rabiò de terribles zelos. Cridò à Adan, y à Eva, y à pocos lances, ilusos de la astucia desta maldita serpiente, pretendieron la Deidad: aquel lo intentò por hermosura; Adan, y Eva, por apetito. Mirad aqui la otra culebra en esta dichosa culpa; si bien esta forma de serpiente, no la desdeñò tanto; pues le mandò à Moysès, levantar en el desierto otra de metal, que le representasse. Estos, luego, y abrieron los ojos al defengañò; y así lograron el arrepentimiento, como el Angel de su inflexibilidad la pertinacia. Dixòles, letriarían como Dios; si comian de la mançana: *Eritis sicut Dij;* pero quien primero consintió en la grandeza fue Eva; que esto de ser Deidades, se lo apropiarian, y creen con facilidad las mugeres: y así reparçisse, no fue à Adan con el aviso de la serpiente, para que fuesen ambos Dioses, comiendo los dos à vn tiempo; primero quiso comer, y à solas la mançana, para ver como le salia la prueba de la Deidad: fallòle mal, hallòse perdida, y fue à partir con el marido la pesadumbre. Grande fineza! Yo os aseguro, que si saliera la prueba bien, y se hallara con espíritus de Deidad, y con gloria de universal Imperio, que no probata el señor Adan, aun de la mançana la corteza: de que se infiere, parece, creyò Eva, y pasó à Adan, que embidiò de su bien Dios, le aviò vedado aquella fruta: *Si comederis de ligno, &c.* Y consiguientemente el Angel zeloso, pero sin la embidia, que despues mostrò su soberbia de ver en la Encarnacion (honra la mayor que pudo caber en pensamiento humano) llegasse à tener la carne, y conseguir el amor; porque vino à la Divinidad en la persona del Verbo; salit tan de los achaques de misera; q̄ quedasse impecable; tener por artifice, al Espiritu Santo; por Padre al Padre; por vn mismo supuesto al Hijo; llegar carne, y sangre villana, à ser tan natural heredada de Dios, como el mismo Verbo, que eternamente procede de sus intelectuales entrañas; ser la carne Dios, y Dios la carne; la culpa del hombre remiada; como condenado à perpetuas sombras el Angel; abiertos del conocimiento los ojos; sin mas

Num. 21. V. 9.

Ioann. 3. V. 14.

Rupert. Coment. cap.
6. 10. an.

Ex Genes.

Videatur. Arist. 2.
Retor. cap. 11.

remedio, íq el precipicio; ver que si por comer del arbol vedado Eva, y Adan, perdieron la gracia, y original iusticia; por otro arbol de vida buelve el hombre á adquirir gracia; y de la gloria el derecho, *per lignum concupiscentie reversum es regnum Dei omnibus, modum per lignum Crucis reversum es regnum Dei omnibus.* O si el ciego mundo abriessse los ojos del conocimiento à beneficio tan grande, como en este misterio se nos representa! Pues el Fenix Soberano, labrando el dia de oy el nido sobre la fecunda palma de la Cruz, dize, que cogera en ella los frutos de nuestra redempcion; y por que à desengañarnos, no admira disculpa nuestra pereza, no s llama con las misteriosas voces de su Evangelio, significando en la Real presencia de su Cuerpo Sacramentado, la lastimosa tragedia de su passion, y muerte por nuestras culpas: *Eccc ascendimus Hierosolimam.*

Punto tercero.

Y A llegamos à la tercera Jornada, vltima hazaña, y con que coronó su infinito amor el Divino Hercules Christo mi bien, y dueño soberano, siendo tan vltima, que solo le llama hora suya; en la que hizo el vanquere de su carne, y fangre, para asegurarnos la herencia de la eterna felicidad. En la Jornada antecedente, el Angel representó papel de zelos; en esta vltima hará el tercero de embidia, y Dios primero de zeloso. Es verdad, dize San Pablo, que la persona del Verbo nunca se vnio à la naturaleza Angelica, si à la naturaleza humana: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abre apprehendit.* Si fue la causa la ordination de sus divinos decretos, ò querer cumplirles el deseo de la Divina Deidad à nuestros primeros Padres, quedesse à su inexcrutable Sabiduria, que no lo hizo, à mas de afirmarlo el Apóstol, nos lo enseña la Fè. Mirad, pues à Dios, quanto se precia de zeloso, *Deus zelotes*, el mismo lo dixo, atendido à Satanàs, quanto campea en toda duracion su soberbia: *Superbia eorum, qui te oderunt ascendit semper.* De ver, que el Divino Verbo vnio à si nuestra naturaleza, en rabiosos zelos ardia, de que no huviesse escogido la suya; pero como por esta misma razon la vela inferior à si se consolava; pues en quanto hombre, no solo quedava menor que el Padre, sino vn poco menos que el Angel, dixo David: *Minuste eum paulò minus ab Angelis;* y así llegava su vanidad à tanto, que no dando otra

Ad Hebreos.

Exod. 20.

Psalm. 77.

Athanas. in symb.

Psalm. 8.

S. Chrysoft. 24.

brazcada mayor la Divina Omnipotencia, en q̄ pudiesse bolar por su reputacion, pensasse quedaria de la vniō prodigiosa de ser Dios, y Hombre, y del misterio de la Encarnacion, no solo no pagado Dios; pero su honra corrida, y su amor mal satisfecho; luego el afecto que comenzava en zelos, espirava, y aun respirava en soberbia.

Vamos aora al Sacramento, supuesta la Encarnacion, donde està el papel de la embidia, donde la Reyna del Angel, en el Sacramento està, donde la carne goza de mejor lugar; y assi se quexa Luzbel, y dice: no basta, que Dios desdena la hermosura de mi ser, y de los desayres del hombre se enamore, sino que à esse hombre tengo de serle inferior, y esso con tan infinita distancia, que siendo yo bellisimo espiritu, he de estar à los pies de Dios, y Dios, siendo el primer ser, ha de estar acompañado, y como à la mano diestra del hombre? Y que no solo, à la humanidad vna à si en la Encarnacion, sino que la sobreponga en el Sacramento? Quien passa por tal gobierno? Quien sufre tal exceso de amor? Antes me penderè, que le fusca à Dios tan dura idea de Imperio; y sobre todo, que vn hombre, y vna muger, fabricados de vna poca de tierra roxa, ò barro de vermellon, pretendan Divinidad, y se lo disponga de tal, que en vn bocado lo lleguen à conseguir? Veis à la embidia, la soberbia, la ruina de Satanaés, el corrimiento suyo en los zelos de Dios. Podremos mirarle; porque sobre preciarle de zeloso siempre, nunca lo muestra mas, que en este Sacrosanto Misterio, y Sacramento grande la Eucaristia, adonde, si se representa Adonis muerto à las violencias del sangriento bruto de la culpa, renace Hercules Valeroso, deshaziendo entre sus brazos, pendientes del Arbol Soberano de la Cruz, las dos culebras, ò delitos de nuestros Padres primeros.

Y si quando representava el papel de Adonis, fue en su muerte despojo del javali sangriento, hecho Hercules Divino, muere à sus manos la fiera de Calidonia:

*Testis erit Calidonia aper nam excimus in illo
Sic magis in actum seba reperta parcus.*

Ovid. epist. 18.

Psalms. 75.

Para impedir el destrozo, que dice David al Píalmo 75: avia venido por la viña del Señor: *Singularis ferus de fastu eam*, si quando Verbo del Eterno Padre, se le vió la naturaleza humana en la transgression del precepto, creyendo con tanta ligereza el engaño Hercules generoso, la apresó,

cómo à otra yerba Menali, y la sujetò tambien sobre sus ombros, que no la dexò aun en la presencia del Rey Soberano; y viendo no la podia coger, sin sacar sangre, le arrojò vna saeta, con que herida de su amor Divino, quedò tan estrecha, y reconocida inferior, como sujeta á que el Divino supuesto destruyò las arpias, venció los Gigantes, ò monstruosos Centauros, que dexò Boccio: *Herculum duri celebrant labores ille Centauros domuit supervos*; y mejor David: *Deposuit potentes de sede, & exaltabit humiles*; sujetò el horroroso cancerbero del infierno, venció el invicto tirano Jerion, simbolo del demonio, por medio del Arcangel S. Miguel: *Eccc Michael præliabatur cum dracone*, y le cantò la victoria: *Ferione strincto decimam dat Elibernia palmam*. Venció el toro de Greta: *octavo domuit magno luctamine taurum*, en quien están significados los Escribas, y Fariseos, según el Psalmo 21. *Tauri pinguis obsederunt me*. Matò la idra en Lerneá, en quien las siete cabezas representan las siete mortales culpas, *idra combusto perit veneno*, siendo muerte de la misma muerte.

Y por ultimo complemento de sus hazañas, quitò la vida al sangriento Leon Cleoneo, tan fiero por sus atrocidades, como temido por sus arrojos; el qual como habitava en la Isla Nemea, dize Pausanias, que en ella tomò Hercules un gran tronco de azebuche, para acometerlo, viendole de lexds, empezó antes á disparar las flechas de su arco, en que era diestrisimo, y no haziendo niella las continuadas saetas, se abrazò con la fiera, y optimiendola entre sus brazos, quedò muerta en ellos. O Hercules Soberano! O Alcides Divino! Como te abragastes con las culpas del hombre! Y en el amargo leño, teatro triunfante de la mayor hazaña, le diste sepulcro à la misma muerte, aunque pediste la vida!

O mundo! Teatro de vicios! Feria de mentiras, y miserias! Desdichados de nosotros, si en ti buscamos la dicha; que en tu almonedas, no se venden sino drogas; si se fia, es sobre prendas de nuestra fama; si se paga, es con nuestra vida; y sobre todo arguye mayor lastima, que sabiendo todos hemos de perder, todos queremos comprar; y es porque teniendo clara la vista, no vemos lo que tocamos. Abrid, pues, los ojos del conocimiento, y vereis, que este Soberano Señor, se detiene muy de passo para dar al mundo lo que ciego el dia de oy busca muy decamino quando va amoris; porque lo

Virg. in Apendice

Uve lib. 4. comic. tur. 7.

Orat in arte Poetic.

Beda Serm. 8. de Sauctis.

Julian. in epigr. am.

Senec. Hercul. ferunte act. 2. W. 220.

Pausani. in Corinthios.

Gormanicus Cesar. Paulus Galæcius lib. 5.

ten-

tengamos todo cumplido *apprehende arma, & scutum*, dezia David. Prevenid, Señor, armas, y escudo para pelear con el mundo, quando caminais à la Cruz; pues tenéis que venceis Hercules, soberano Gigante, en la soberbia arpias; en la lascivias Jeciones; en la tiranía, ideas en todo genero de culpas; leones, en la venganza; javalies, en la gula. Diganlo tanta diversidad de vicios, como las horas de estos dias llenan; y digalo vuestro amor grande, y vuestra piedad inmensa; pues quisisteis, instituyendo este Augustísimo Sacramento, al passo, que llenar à Satanàs de embia, faciar al hombre de la espiritual comida de vuestro Sacratísimo Cuerpo, para que lograse aquella Deidad tan solicitada, celebrando en estos tres dias nuestra Santa Madre Iglesia los Epitalamios Divinos, de que habla Salomón; y no solo no os desdenasteis, Señor, de q̄ el hombre os tratasse, y recibiese en comida, y bebida, reprobando aquel dictamen del Atabedocto Aberroes, q̄ pareciendole la ley de los Judios de muchachos, la de los Moros de torpes, y teniendo inclinacion à la hermosura de nuestras ceremonias, y limpieza, reparando, que en el Sacramento del Altar dezian los Chistianos, que comian à su Dios, le pareció, ò tan ageno, ò tan imposible de la Deidad, que se dexò perder con los demás Filósofos; *sed, quia Deam sunt manducant, morietur anima mea, cum Tali quis Philosophis*. Ay Dios de mi alma! Ay Amantísimo Esposo nuestro! Como los hombres, no debemos desdenarnos de gustar tan Divino alimento! Como debieramos llegar mas puros que los Angeles! Pues vos mismo parece, *segun los Escritores Sagrados*, afectais el q̄ se habla en pan, en comidas, en viandas, y en cenas: en Bethelem nacisteis, que en pluma de Gregorio, es Casa de Pan: en Gerusalen disteis la vida, como grano de trigo: en Emaùs os disteis à conocer, al repartirle en la mesa: en ella justificasteis à Magdalena: convertisteis al Zaqueo: el milagro de mas ostentoso numero, se hizisteis con cinco panes; con ellos os quiso tentar Satanàs, conociendo vuestra inclinacion à esta vianda; el gozo del triunfo de Gerusalen, con la cena de Verancia, quisisteis lograle; si se habla de la avocacion à vuestra Fè, se llama *vanquete*; si de la justificacion à vuestra gracia comi-
da; y por vltimo, se llama cena, si se habla
en el premio de vuestra gloria, &c.

Ad quam nos perducatur, &c.

Aberroes lib. 12. pagut.

Geeg. Hom. 8. in Evangelio.

Lucæ. 24.

Lucæ. 7.

Lucæ. 14.

Ioann. 6.

Mathæi. 4.

Ioann. 12.

Todo lo dicho en esta Ora-
cion, sea para mayor honra, y
gloria de Dios nuestro Señor,
y de su Purissima Madre, y des-
de luego lo sugeto à la correc-
cion de nuestra Santa Madre
Iglesia Catholica, vnica regla
de la verdad, y al mejor, y mas
seguro juicio de sus Doctores,
y Ministros.

Todo lo dicho en esta O-
cion, sea para mayor honra y
gloria de Dios nuestro Señor,
y de su Santísima Madre y del
de luego lo fugeo a la conser-
cion de nuestra Santa Madre
Iglesia Catholica, unica regia
de la verdad, y al mejor y mas
seguro juicio de los Doctores
y Ministros.